

Por qué es probable que las tasas sigan subiendo, y qué significa para los bonos que usted ya posee

Recientemente volé a Key West, en los Cayos de Florida, y antes del despegue hice lo que siempre hago: revisar el informe meteorológico, el viento, el techo de nubes y la visibilidad. Esa misma disciplina, leer los instrumentos en lugar del estado de ánimo del momento, es la que les pido a mis clientes cuando me preguntan por qué su cartera de bonos no se está comportando como esperaban. Permítame responder de manera sencilla las tres preguntas que me planteó.

1. Por qué es probable que las tasas sigan subiendo

El rendimiento del bono del Tesoro estadounidense a 10 años superó el 5% a mediados de septiembre de 2026, su nivel más alto desde 2007. El rendimiento es, simplemente, el retorno anual que obtiene un inversionista en un bono, considerando tanto los intereses que recibe como el precio pagado para adquirirlo.

Tres factores están empujando en la misma dirección. El primero es la inflación: el renovado conflicto en el Golfo impulsó el precio del petróleo por encima de los 100 dólares por barril y el informe de inflación subyacente publicado el 11 de septiembre por la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos resultó superior a las expectativas. El segundo es el déficit fiscal: el gobierno estadounidense ha emitido cerca de 2 billones de dólares en nueva deuda durante este año fiscal, con un déficit cercano al 6% del PIB. El tercero es más silencioso: las empresas tecnológicas están emitiendo deuda corporativa a un ritmo acelerado para financiar centros de datos vinculados a inteligencia artificial, lo que también aumenta la competencia por el capital y presiona los rendimientos al alza.

El secretario del Tesoro, Scott Bessent, anunció en agosto un programa ampliado de recompra de bonos de largo plazo entre 4.000 y 6.000 millones de dólares. Frente a una deuda total cercana a los 40 billones de dólares, eso es como intentar cambiar el rumbo de un avión de carga empujando un ala con la mano. El mercado tomó nota y los rendimientos siguieron subiendo tras el anuncio.

Con estas tres fuerzas actuando al mismo tiempo, no veo una razón sólida para esperar una caída próxima de las tasas. Lo que sí puedo decir es que entornos como este rara vez se revierten de la noche a la mañana.

2. Qué significa esto para los bonos que ya tiene en cartera

Aquí suelo recurrir al golf porque la mayoría de las personas lo entiende enseguida. Si usted compró un bono con un cupón fijo del 4% y hoy el mercado exige un 5% en bonos comparables, su bono vale menos en el mercado secundario. Nadie pagará el mismo precio por un bono que rinde menos cuando puede comprar uno nuevo que paga más. Es como ejecutar un buen golpe de aproximación y descubrir que movieron la bandera: el objetivo ya no está donde estaba antes.

Ese es el efecto de corto plazo, y es real si necesita vender hoy. Sin embargo, si mantiene el bono hasta su vencimiento, seguirá cobrando el cupón acordado y recuperará el capital completo al final, sin importar lo que ocurra con su precio de mercado mientras tanto. Un mal hoyo no cambia la tarjeta final si termina la ronda según lo planeado.

A largo plazo hay un aspecto que rara vez aparece en los titulares: cada bono nuevo que compra, o cada cupón que reinvierte, ahora genera una tasa más alta que la disponible hace un año. Para quien está construyendo ingresos de cara a la jubilación, eso significa más flujo de caja futuro por cada dólar invertido hoy. La paciencia y el rebalanceo estratégico, vendiendo parte de lo que ha subido para comprar lo que hoy está más barato, siguen siendo las herramientas más fiables que conozco para navegar ciclos como este.

También es importante recordar que la cartera de renta fija fue diseñada principalmente para generar ingresos consistentes, independientemente de las fluctuaciones temporales en el valor de mercado de las posiciones que la componen. Las distintas etapas del ciclo económico, así como los acontecimientos geopolíticos y los cambios en la política monetaria, podrían hacer que los precios de los bonos suban y bajen con el tiempo. Sin embargo, esas variaciones de precio no modifican la función principal de la cartera: proporcionar una fuente estable de ingresos y contribuir a la estabilidad general de la estrategia de inversión.

3. Qué tan serio es el problema de la deuda y lo que el mercado no está diciendo en voz alta

La deuda pública de Estados Unidos superó este año los 40 billones de dólares. Es una cifra impactante, pero por sí sola no nos dice si existe pánico. Para eso observo otros dos indicadores: los credit default swaps (CDS) y el índice MOVE.

Un CDS es, en esencia, un seguro contra el incumplimiento de un emisor de deuda. Si el costo de ese seguro aumenta, significa que el mercado está cobrando más por protegerse frente a una posible cesación de pagos. El índice MOVE, por su parte, mide la volatilidad esperada en el mercado de bonos, algo parecido al VIX pero aplicado a las tasas de interés. Hasta ahora, ninguno de los dos muestra señales de pánico. La subasta de bonos a 30 años realizada el 10 de septiembre registró una demanda sólida.

Aquí recurro a una imagen náutica porque me parece la más honesta: la superficie del mar puede verse completamente tranquila mientras una corriente fuerte se mueve por debajo y el barómetro todavía no ha reaccionado. El hecho de que los CDS y el índice MOVE no estén enviando señales de alarma no significa que no exista una corriente subyacente. Mi lectura es que, por ahora, los grandes tenedores de deuda estadounidense, como fondos de pensiones, bancos centrales y aseguradoras, continúan confiando en que Estados Unidos cumplirá sus obligaciones. Esa confianza no es ilimitada ni gratuita; se mantiene mientras el gobierno no siga ampliando el déficit sin control.

El caso de India resulta interesante porque respalda esta lectura. El rendimiento de su bono a 10 años ha aumentado menos que el equivalente estadounidense pese a un fuerte

crecimiento económico, en gran medida debido a una política monetaria y fiscal más disciplinada. La lección que extraigo no es realmente sobre India. Es que la disciplina institucional, y no las intervenciones de último minuto, es lo que sostiene la confianza de quien le presta dinero, ya sea a un gobierno o a una familia con una hipoteca.

Sources cited: US Treasury note yield data and buyback announcements, US Department of the Treasury; market coverage, Bloomberg; core consumer price report, US Bureau of Labor Statistics (BLS), September 11, 2026; estimates on AI-linked corporate debt issuance, UBS.

The information contained in this blog does not purport to be a complete description of the securities, markets, or developments referred to in this material. The information has been obtained from sources considered to be reliable, but we do not guarantee that the foregoing material is accurate or complete. Any opinions are those of Fernando Campoo and not necessarily those of Raymond James. Expressions of opinion are as of this date and are subject to change without notice. There is no guarantee that these statements, opinions or forecasts provided herein will prove to be correct. Investing involves risk and you may incur a profit or loss regardless of strategy selected, including diversification and asset allocation. Past performance does not guarantee future results. Future investment performance cannot be guaranteed; investment yields will fluctuate with market conditions. Raymond James and its advisors do not offer tax or legal advice.

This resource was translated as a courtesy into Spanish and may only be used with clients in the U.S. Raymond James conducts business in English